

Temor a que Sanidad pierda peso frente a Política Social

OMC, sindicatos, sociedades científicas y partidos de la oposición ven con preocupación la remodelación del ministerio. Aplauden la incorporación de las políticas sociales porque puede mejorar la aplicación de la Ley de Dependencia, aunque temen que reste importancia a Sanidad
José M^a Juárez 13/04/2009

El mismo día en que se hizo público el relevo de Bernat Soria por Trinidad Jiménez al frente del ministerio, el Boletín Oficial del Estado hizo pública la creación de una Secretaría de Estado de Sanidad.

Tras este anuncio y el hecho de que Jiménez no explicara en su primer discurso como ministra sus retos específicos en el ámbito sanitario, todos los agentes del sector han encendido su luz de alarma ante el riesgo de que las políticas sociales resten protagonismo a cuestiones como la aprobación de nuevas especialidades médicas, el pacto de Estado y la prescripción enfermera.

El ministerio no confirma ni desmiente si se creará un secretaría similar de Política Social para equipararla en importancia con Sanidad o si, por el contrario y como teme el sector, esta medida supone el descenso en rango administrativo del Sistema Nacional de Salud.

Desde la Organización Médica Colegial, su vicesecretario, Francisco Toquero, cree que la remodelación "no tiene sentido en la medida en que Sanidad es en sí una política social, por lo que lógico es que se cree otra secretaría de Estado para mejorar la aplicación la Ley de Dependencia". El cambio, según Toquero, "ha sido positivo, aunque estamos preocupados por la cohesión del Sistema Nacional de Salud (SNS) y por el área de consumo, que no sabemos dónde irá a parar".

En los mismos términos se ha manifestado Fernando Molina, presidente de Sanidad de CSI-CSIF, para quien resulta preocupante que una persona que desconoce el sector esté al frente del ministerio: "Puede tener ganas de trabajar, pero no sabe cuáles son las necesidades principales. Debe meterse en harina y mejorar el funcionamiento del SNS".

José Manuel Espinosa, coordinador del Grupo de trabajo de Mayores de la Sociedad Española de Medicina Familiar y Comunitaria, ha restado importancia a los cambios administrativos "en la medida en que son meras herramientas". Mientras "la política sanitaria y la social estén bajo el mismo paraguas, no importa el rango que tenga cada parte".

En la misma línea se ha pronunciado Antonio Espino, asesor de la Estrategia Nacional de Salud Mental, que ve con buenos ojos la entrada de la dependencia en Sanidad, aunque considera que el éxito del cambio "depende de que las medidas sean algo más que una simple reforma administrativa".

Críticas de la oposición

Los grupos parlamentarios de la oposición han sido, si cabe, los más críticos con la decisión tomada por el Gobierno.

Juan de Dios Martínez, del PP, considera que "se ha desnaturalizado el ministerio y que sólo se rebajará la sanidad a una secretaría de Estado si no impera el sentido común y Jiménez da continuidad a la incompetencia de la que hizo gala Soria".

Paulino Corcuera, portavoz de Sanidad del PNV en el Senado, ve lógico el cambio "siempre que el SNS esté al mismo nivel que política social", lo mismo que Gaspar Llamazares, de IU, para quien "Sanidad debe seguir siendo la prioridad", y Nuria Aleixandre, de CiU, que considera "preocupante la reforma si no se presta a la salud la atención que requiere y la ministra no se rodea de asesores que conozcan realmente cómo funciona este ámbito".

Diario Médico

http://www.diariomedico.com/edicion/diario_medico/politica_sanitaria/es/desarrollo/1201918.html